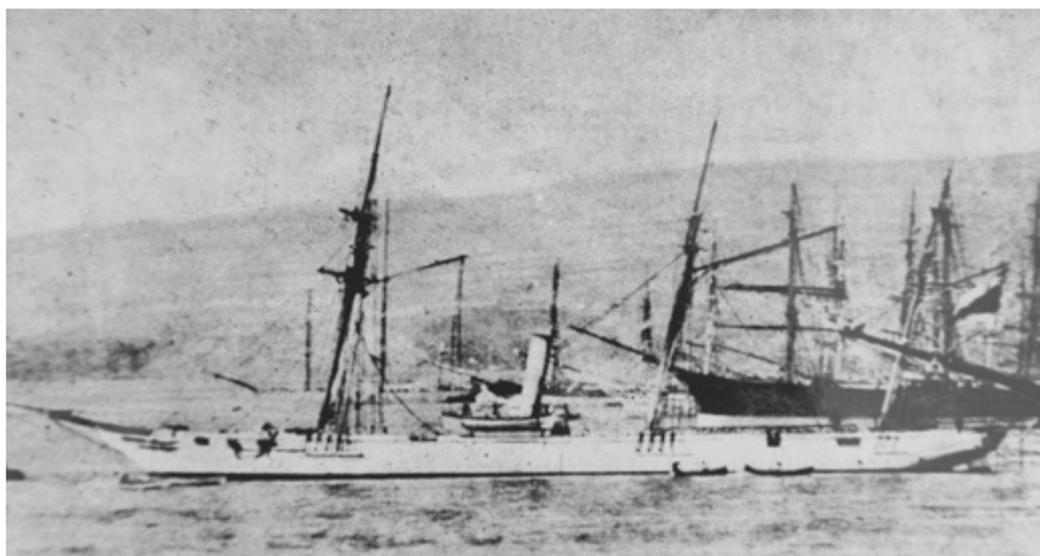


Armas no convencionales:

LA AMENAZA DE LOS BRULOTES

Javier Medina Cardo*

La utilización de “brulotes” como armas del tipo no convencional, han sido y son un peligro real tanto para las unidades de combate como auxiliares, dado que han demostrado en la práctica ser un arma altamente efectiva.



A lo largo de la historia de las guerras, situaciones de crisis o ataques terroristas y se han utilizado distintos artilugios con la finalidad de producir algún tipo de daño a instalaciones, unidades o personal de las Fuerzas Armadas o de organizaciones similares.

Los ataques por medio de brulotes, en forma genérica, para referirse a un tipo de ataque en que se utiliza dispositivos explosivos preferentemente en unidades de superficie a pesar que también podría realizarse contra instalaciones terrestres cercanas a cursos de agua o de mar. Dichos ataques en la mayoría de los casos son de un oponente menor a uno mayor, considerándose

una artimaña de bajo costo que puede provocar daños de consideración o la pérdida de unidades y otros efectos que podrían influir seriamente en el desarrollo de actividades futuras o el desempeño de los integrantes de dicha organización por el efecto psicológico que podrían provocar.

Hay en la historia claros ejemplos de la utilización de dichos artefactos, desde la antigüedad hasta situaciones de crisis de tiempo más reciente e incluso en la historia de Chile, por lo que se estima de importancia describirlos para conocimiento general y de conciencia para entenderlos como de una gran relevancia por el daño que pueden producir.

* Teniente 1º.

Destrucción por fuego

Brulote es un término que proviene del francés *brûlot*, *brûler* “quemar” que significa barco cargado de materias combustibles e inflamables que se dirigía sobre los buques enemigos para incendiarlos¹. Desde esta definición que es la que se utiliza en todas las publicaciones de conocimiento general, de historia y de los entendidos en la materia, se puede incluir todos los artefactos que para el mismo fin de destrucción han utilizado otros componentes que producen efectos aún más devastadores por el uso de elementos explosivos, mecanismos de relojería para iniciar la cadena explosiva e incluso el sacrificio de “operadores” dispuestos a entregar la vida por la causa que su actuar demandaba.

Desde la antigüedad se tiene indicio de la utilización de estos artilugios; los que se fueron perfeccionando para hacer frente a la evolución de sus blancos. Es así como se utilizaron a contar del año 400 a. C. en enfrentamientos entre los atenienses y los siracusanos. Posteriormente, durante la edad media volvería en algunas ocasiones a ser evidenciado su uso para que finalmente en la época moderna se presentara el apogeo de este sistema que iría perfeccionándose según los avances de la tecnología y los conocimientos de inventores y estudiosos en el área de explosivos.

Finalmente, los brulotes participarían en el último conflicto de buques a vela, la Guerra de la Independencia Griega, para quedar en la historia desplazados por la era del acero y del vapor. Sin embargo, como se va a analizar en los puntos siguientes no desaparecería totalmente, solo seguiría evolucionando.

Uso en la Guerra del Pacífico

Durante la Guerra del Pacífico (1879-1883), ocurrieron hechos relacionados a estos ataques que, haciendo clara alusión a los antecedentes que se indican al inicio fueron del invadido al invasor siendo de acuerdo a los avatares de la guerra del más débil al más fuerte. La Armada peruana ya sin ningún buque capital empleó armamento nuevo y poco convencional.²

Es así como una vez finalizada la Campaña de Tacna y Arica se realizaron por parte del enemigo ataques que acarrearían pérdidas de vidas humanas y de las unidades de las que eran dotación.

En pleno bloqueo del puerto de Callao, el 3 de julio de 1880, por medio de uno de estos artefactos bastante más perfeccionado llamado en esa época “torpedo”, fue echado a pique el transporte “Loa”. Dicho torpedo fue camuflado en un falucho que aparentemente tenía solo víveres, lo que fue confundido por la dotación que inició su descarga al costado. Lo que no sabían es que bajo uno de los sacos del cargamento, se encontraba un moderno sistema de iniciación que unía los sacos de víveres al cargamento de dinamita. Imprudentemente, y seducidos por el botín que hábilmente había sido confundido por el enemigo, el falucho fue llevado al costado y produjo la explosión del cargamento y la consiguiente pérdida de esta unidad y de parte de su tripulación en no más de siete minutos.

A contar del 1° de septiembre de 1880, la goleta “Covadonga”, insigne buque que había participado en heroicos combates bajo la Escuadra chilena desde su captura a la Escuadra española en Papudo, relevaba a la “Pilcomayo” en el bloqueo de la aldea de Chancay. De acuerdo a las directrices de la guerra debía cortar toda comunicación por medio del ferrocarril con Lima y destruir cualquier tipo de embarcación. Además, producto de los sucesos que habían provocado la pérdida del “Loa”, se había dado instrucciones a los Comandantes que se debía prohibir que embarcaciones de otras banderas o sin ellas se acercaran debiendo ser reconocidas a más de 1.000 metros de la unidad.

Durante ese día, siguiendo sus instrucciones, el buque realizó un reconocimiento de la costa y al no tener objetivos en tierra que bombardear se echó a pique una embarcación y se capturó otra. Pese a los recelos de miembros de la dotación por lo sospechoso de la embarcación capturada y que existían versiones no definitivas en cuanto a que se había revisado exhaustivamente, se ordenó izarla a bordo momento en que hizo explosión y

1. De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua

2. La Guerra del Pacífico. Campaña para el Control del Mar. Por Jeff Klein, artículo Revista de Marina Noviembre-Diciembre 1997.

provocó la pérdida de la unidad y de las vidas de 66 hombres.

Pese a que estos torpedos no tenían fuego visible y elementos de agarre para mantenerse enredados con las unidades, la calidad del diseño y la astucia con el que fueron utilizados por el enemigo, contrasta totalmente con la facilidad con que los hechos sucedieron a pesar del estado de beligerancia en que se encontraban las fuerzas.

Uso actual

El 12 de octubre de 2000, el destructor estadounidense de la clase Arleigh Burke, USS “Cole” se dirigió al puerto de Adén en Yemén. Era una recalada operativa con la intención de hacer faena de petróleo. En circunstancias en que ya se encontraba atracado, una lancha tripulada suicida se acercó al costado de babor donde pocos segundos después hizo explosión provocando serios daños y la pérdida de 17 vidas y otros tantos heridos.

Posteriormente, las averías serían controladas, pero esta unidad no podría seguir en sus operaciones habituales. Sería enviada de regreso a Estados Unidos para ser sometida a una recuperación mayor por más de catorce meses. Según los relatos de la investigación, la dotación habría supuesto que la embarcación era como las tradicionales que recogían la basura en el puerto; por lo que se le permitió que se acercara lo suficiente para producir daños de consideración por la onda expansiva.

Dicho ataque había tenido un precedente tan solo unos meses antes, cuando en el mismo puerto, el USS “The Sullivans” tuvo un intento fallido de ataque el 3 de enero.

Análisis

De acuerdo a los hechos históricos mencionados en los puntos anteriores, se puede efectuar un análisis para poder determinar el real peligro al que podrían estar expuestas las unidades de combate y auxiliares.

■ Histórico

A lo largo de la historia existen varios ejemplos de usos, desde el brulote inicial que consistía en una

patana que se dejaba a merced del viento y las olas en contra de un objetivo al que eventualmente podría pegarle y encender por medio del “fuego griego”³; hasta los artefactos terroristas más modernos que implican el sacrificio de sus ocupantes con el fin de provocar un daño mayor.

■ David y Goliat

Su utilización generalmente va a ser de menor a mayor. Puede ser el último recurso ante un desenlace inminente. Sin embargo, a lo largo de la historia esta arma llegó a tener un papel importante como una fase previa del combate para desgastar antes de atacar con buques capitales. De esta manera, podría evitarse la pérdida innecesaria de unidades más importantes.

En este caso no se puede evitar recordar el plan inicial del Contraalmirante Juan Williams Rebolledo en mayo de 1879, cuando concibió la idea de atacar directamente la Escuadra peruana en el Callao, iniciando las acciones con la Corbeta “Abtao” que haría las veces de brulote.

■ Bajo costo

Esto es relativo ya que en sus inicios los brulotes fueron buques casi en desuso o de los que se podía prescindir. Posteriormente fueron perfeccionándose, por lo que en la actualidad se estima no serían de tan bajo costo, considerando que en una sociedad occidental no estaría presente de antemano la idea de llevar al sacrificio a su dotación. Ante esto, debería incluirse en su diseño elementos de inicio de la cadena explosiva o similares para provocar el mayor daño posible desde distancia. Sin duda su costo no podría ser mayor a otros medios más convencionales, porque la idea es que se justifique su utilización.

■ Camuflaje

Su diseño puede pasar inadvertido en un puerto donde la gran cantidad de embarcaciones menores que la circundan confunde el panorama y lo rutinario se mezcla con lo extraordinario. En esta categoría de embarcaciones menores se puede encontrar las de práctico, de paseo turístico, de particulares, de retiro de basura, de alije, etc. Para una guardia

3. Líquido ardiente de origen hidrocarbónico usado como arma en la antigüedad.



■ USS "Cole" luego del atentado de un comando suicida, 12 de octubre de 2000 en Adén.

en puerto base podría no ser excepcional que una embarcación de los tipos anteriores se acercara más de la cuenta; a no ser que forme parte de una maniobra planificada.

Para el caso de los destructores de la US Navy atacados en Adén, pese a su permanente estado de guerra, la dotación de guardia no pudo darse cuenta de esto a pesar que el ataque era inminente.

■ Extemporal

La amenaza de los brulotes puede ser en todo momento. Desde su utilización como primera fase dentro de un combate hasta una situación de crisis en que se pretende degradar el material y psicológicamente al adversario; generalmente en su propio territorio. También puede utilizarse para rechazar al invasor que pretende adelantarse en terreno propio como desenlace de un conflicto en ejecución.

Lecciones de la historia

Los brulotes han sido parte de la historia de la humanidad desde los primeros enfrentamientos del mundo antiguo hasta nuestros días. A pesar

que cambien sus nombres, construcción y utilización, su fin es el mismo porque implica la destrucción de los bienes del contrincante.

Desde sus primeros usos han ido perfeccionándose y cambiando las razones por las que se han utilizado, ya que desde ser unidades secundarias que iban al sacrificio contra los buques capitales, pasaron a tener una acción cada vez más preponderante en las batallas navales hasta decaer finalmente por la era del vapor y del acero.

En la actualidad presentan una alternativa de relativo bajo costo que puede considerarse como una amenaza importante que no está incluida en ninguna organización defensiva. Esta defensa, de acuerdo a las características enunciadas en el análisis, debe ser permanente por cuanto no discrimina la utilización de los brulotes a tiempo de paz o de guerra, sino que las unidades u otros patrimonios de la defensa pueden ser en todo momento un blanco de estos artefactos.

Tenemos claros ejemplos de la utilización de los brulotes en nuestra historia naval en hechos recientes. Estos sucesos son por todos conocidos, en que a pesar de las extensas y heroicas singladuras de queridas unidades al servicio de la patria, el enemigo fue más astuto y las utilizó en su contra.
